



“EL ESCRITORIO”

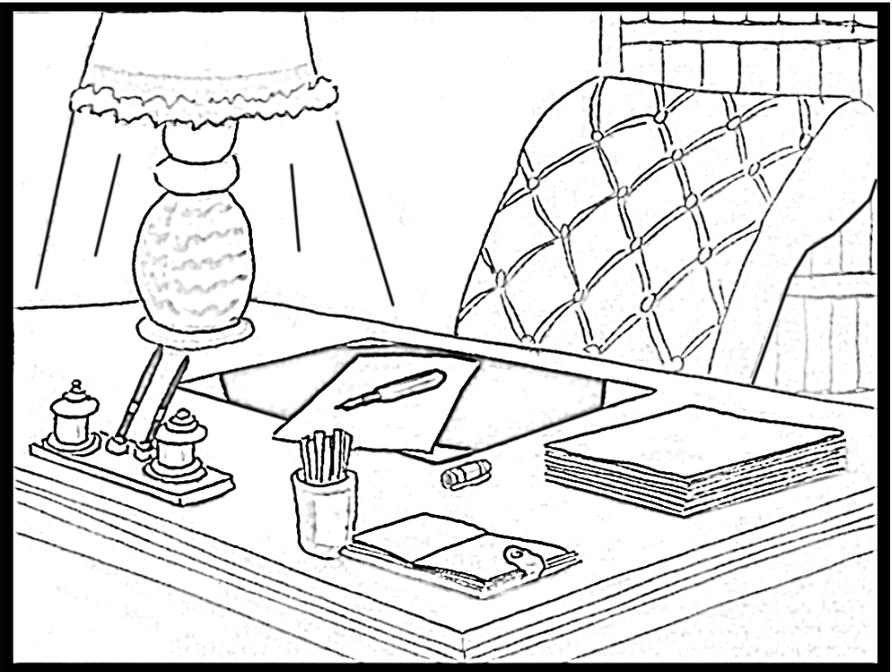
Juan Pérez era un industrial que vivía en una preciosa casa de las afueras de Córdoba, rodeada de una inmensa arboleda y un gran muro que rodeaba toda la finca, a la cual se podía acceder sólo por una reja que permanecía siempre cerrada. Era un hombre solitario que tan sólo recibía diariamente la visita de Carlos Fernández, el gerente principal de su empresas y de su fiel ama de llaves la señorita Julia.

Carlos, el gerente, acostumbraba a pasar por las tardes a dar novedades sobre los asuntos empresariales y a recibir instrucciones para el día siguiente, lo cual nunca le llevaba más de una hora, mientras que Julia pasaba prácticamente todo el día en la casa para atender todos los asuntos domésticos, llegando temprano y no abandonando la casa hasta altas horas de la tarde.

El último día en que ambos empleados vieron con vida a Don Juan el teléfono había sonado más que de costumbre, y no había salido del despacho para nada, incluso Julia le sirvió allí el almuerzo y la cena en una bandeja. Al día siguiente, Don Juan apareció en el suelo del despacho, junto a su escritorio, con un orificio de bala en la cabeza.

El ama de llaves, la señora Julia, lo descubrió al acudir a su trabajo como todas las mañanas. Vestía la misma ropa del día anterior y en el despacho no se mostraban signos de violencia, así como todas las ventanas, puertas y reja principal no habían sido forzadas.

Cuando el inspector Sánchez llegó a la finca, entró directamente en el despacho para examinar el cuerpo. Los hechos parecían claros, en el primer cajón del escritorio estaba el revólver que Don Juan había utilizado. Comprobó que le faltaba una bala y posteriormente el forense pudo confirmar que el calibre coincidía. El ama de llaves informó a la policía que el día anterior, sólo estuvo en la casa Carlos, a la hora acostumbrada y como siempre durante una hora, marchándose precipitadamente sin despedirse.



Poco después, tras servirle la cena en el despacho, ella también se fue sin volver a ver a su Jefe.

Según declaró Julia, cuando llegó a su trabajo las puertas y ventanas estaban perfectamente cerradas, como se comprobó después. Ella pudo entrar por la reja principal ya que al igual que Carlos disponían de llave, pero tuvo que romper un cristal de la vidriera del despacho, ya que el aspecto tan cerrado de la casa a esas horas de la mañana le extrañó y decidió romperlo preocupada por si había sucedido algo malo.

Carlos por su parte informó al inspector Sánchez, lo que éste ya sabía, pero negó que abandonase precipitadamente la casa, simplemente era su forma de actuar debido a las numerosas ocupaciones de su cargo de gerente de las empresas de Don Juan. Después de escuchar detenidamente a las dos únicas personas que habían tenido contacto con el señor de la casa y a pesar de su aparente suicidio, el inspector mando detener a la señorita Julia.

¿Sabes cuál fue el detalle que le permitió suponer al inspector Sánchez que Julia era la asesina?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Dónde encontró el inspector la pistola?.

2.- Si hubiera sido un suicidio, ¿dónde debería estar la pistola?

3.- ¿Si el disparo se efectuó con más personas dentro de la casa, qué hubiera ocurrido?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.

